

ARGENTINA, 1985

Santiago Mitre: “Me duele ver a tipos de 17 años reivindicando cosas de la dictadura”

JAIME IGLESIAS

Producida y protagonizada por Ricardo Darín, *Argentina, 1985* recrea el juicio civil contra los miembros de la Junta Militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983. Un hecho sin precedentes que le sirve a Santiago Mitre (*El estudiante, Paulina, La cordillera*) para articular un vibrante film político.

A pesar de estar narrada como un drama judicial al uso, *Argentina, 1985* es un film que atesora muy poca épica para lo que suele ser habitual en este tipo de relatos.

Queríamos hacer una película que transmitiera un grado de verdad grande. Antes de entrar en lo que es el juicio, que es el meollo de la película, necesitábamos presentar al fiscal Strassera en su intimidad familiar y mostrándolo en su faceta más humana, con ese carácter de cascarrabias que según todos tenían y con las dificultades que tuvo para armar un equipo de investigación antes del juicio. Lo cierto es que los grandes acontecimientos suelen estar protagonizados por personas normales.

¿Se impuso el deber de hacer justicia al personaje a la hora de armar el guion?

Mariano Llinás y yo estuvimos documentándonos dos años. Recabamos mucha información y aunque conocíamos algunas cosas del proceso, lo cierto es que descubrimos muchas otras. Pero después de todo ese proceso, decidimos “ahora lo que tenemos es que escribir una película” y ahí optamos por una estructura más clásica que pusiera en valor todo aquel proceso y que hiciera conocer a los espectadores, sobre todo a los más



ALEX ABRIL

jóvenes, todas las heridas que dejó abierta la dictadura.

¿Por qué ese empeño por activar la memoria en las generaciones más jóvenes?

Pues porque me duele mucho ver a tipos de 17 años reivindicando cosas de la dictadura. Es algo con lo que no puedo. Supongo que todas las democracias tienen que lidiar con su propia decadencia, pero los políticos debe-

rían reflexionar sobre por qué existe esa desconfianza en las instituciones.

Los fiscales que protagonizan la película ponen todo su empeño en ganar el proceso, pero, sobre todo en ganar la batalla de la opinión pública a la hora de derrotar a la dictadura.

Sí, especialmente Luis Moreno Ocampo, que luego llegaría a ser fiscal jefe de la Corte Penal Internacional de La

Haya. Él siempre decía: “La primera batalla hay que ganarla en el campo de lo real y la segunda batalla en el campo de la memoria”. Es decir, no se trata solo de hacer justicia sino de comunicar bien los hechos de la justicia. Pero lo importante es que la sociedad argentina, al votar masivamente por Alfonsín, quien en campaña habló de enjuiciar a los militares, quería ese juicio y apoyaba ese juicio. Y eso es algo que, como argentino, me llena de orgullo porque en aquella época en el resto de países de América Latina se mantenían las dictaduras con una sociedad civil que prefería mirar para otro lado.

¿El cine también es una herramienta para ganar la batalla de la memoria?

Sí, sin duda, y es una gran herramienta, además. A mí me interesa el cine que hace pensar, que confronta al espectador con hechos históricos. Desde ese punto de vista puedo decir que mis películas son abiertamente políticas. El problema es que el adjetivo “cine político” se suele usar para definir un tipo de cine doctrinario o educativo con el que no conecto demasiado.

¿Vivimos en una época que adolece de héroes?

Sí, de hecho, entre la clase política de los últimos años hay muchas víctimas y pocos héroes. Estamos huérfanos de esas figuras de referencia.

Su película tiene una voluntad testimonial ya desde su mismo título.

¿Quería darle un enfoque antropológico?

En cierta medida me interesaba ahondar en esa idea de la memoria que

The battle to preserve the memory of Argentina’s dark past

Produced by and starring Ricardo Darín, *Argentina 1985* tells the true story of public prosecutors, Julio Strassera and Luis Moreno Ocampo, who dared to investigate and prosecute Argentina’s bloodiest military dictatorship in 1985. Director Santiago Mitre said that both he and the scriptwriter, Mariano Llinas had spent two years carrying out research on the subject before deciding to make a film with a more traditional structure that would highlight the entire process and make the audience, especially young people, aware of all the wounds that the dictatorship had left open. Mitre said that it really hurt him to see 17-year-olds who defended aspects of the dictatorship and that politicians ought to reflect on why there is so little trust in public institutions. He thinks that cinema can definitely be a great tool in winning the battle to preserve the memory of what really happened during the dictatorship, as he’s interested in films that make the audience think and face up to historical facts.

comentábamos y para eso decidí jugar con los formatos. Tuvimos mucha suerte porque las sesiones del juicio estaban grabadas y pudimos combinar imágenes de aquel proceso con lo que rodamos nosotros. También pudimos grabar en los mismos edificios y lugares donde tuvo lugar la acción que narramos en el film.

DON’T WORRY DARLING

La estrella de Olivia Wilde brilla en Perlak

J.I.

Recibida en loor de multitudes, la actriz estadounidense Olivia Wilde desplegó todo su *glamour* en la alfombra roja del Victoria Eugenia anoche durante la presentación de *Don’t Worry Darling*, su segundo film como directora tras la exitosa *Súper empollonas* (2019) que le valió el Premio Independent Spirit a la mejor ópera prima. Wilde compareció en Donostia para presentar este nuevo film proyectado fuera de concurso en el último Festival de Venecia. *Don’t Worry Darling* es una película distópica sobre la búsqueda de la felicidad asociada a un estilo de vida artificial y vacío. Wilde,

que también actúa en la película, comentó durante la presentación en el Victoria Eugenia que fue un proyecto “muy difícil de llevar a cabo, pues lo rodamos en plena pandemia con todas las dificultades que eso supuso. De hecho, cuando empezamos con él, todo el mundo nos decía que era imposible de rodar. Y ahora estoy aquí, presentándolo en este maravilloso teatro”.

Wilde, conocida por su participación en series como *House* y filmes como *Her*, *Richard Jewell* o *Cazafantasmas: más allá*, se despidió con el ya clásico “Eskerrik askol!” antes de dar paso a la película y poner fin a su visita a Donostia.

